Kristina VIERA WOLF , Pintora, Francia / Austria/ Eslovaquia

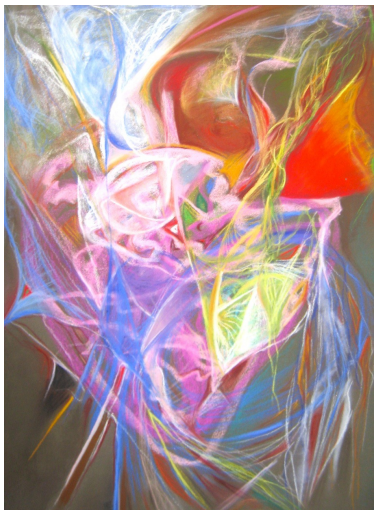
Destino que corre entre el Danubio y el Sena, pasando por el mar y encontrando olivos, olores, luces y sombras, signos, rastros, diosas de la edad de piedra, caminos, puentes, cuerpos, colores, aperturas nocturnas y nacimiento del día, poesía de la realidad

Infancia en Bratislava, Eslovaquia, gracias a la profesión del padre contacto con arte moderno y los artistas del mundo entero Transferencia brusca e involuntaria en Viena, Austria, en 1968, en consecuencia a la ocupación del país por las tropas del pacto de Varsovia Voluntaria y brusca transferencia en París

Formaciones y estudios en París, "arts plastiques", psycomotricidad, psicología, artes-terapias

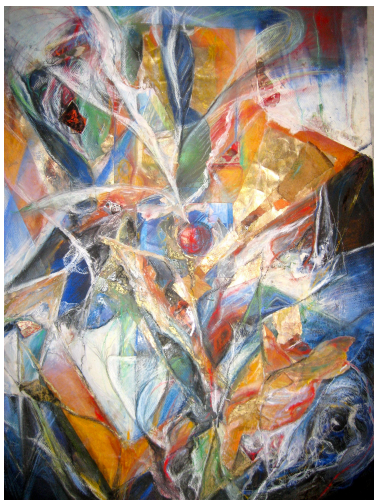
Trabajo y exposiciones desde el 1984 principalmente en París y Viena, pero también en Grecia, Alemania y Eslovaquia

Kristina VIERA WOLF



" La práctica de Kinomichi, Aikido, de Tai-chi también, influye sobre mi vivido corporal, la relacion al espacio y el gesto gráfico y pictórical en los años 80. El impulso, la espiral, se acentúan en mi obra de manera orgánica y se hace una constante de mi trabajo, podemos también hablar de energía. Es lo que algunos llaman " mi estilo ", con una predilección para los pasteles. Para decirlo con las palabras de Ingrid Karlo, escritora austriaca: " Los cuadros de Kristina Viera Wolf son ante todo movimiento, movimiento coloreado, rotaciones tiernamente luminosas, espirales, un movimiento contrario a la pesadez terrestra, un baile cósmico, pulsación, formas que se abren. La realidad al ritmo de un canto jubilatorio, porque el motor de este movimiento no es el dolor sino el soplo alado de Eros... y un deseo que va más allá. "

Y para decirlo con B, Bachraty, historiador del arte: " ...en algunas obras y encolados encontramos elementos realistas y figurativos. En otros rastros



de escritura. Mensajes, a veces ilegibles - eventualmente debidos al azar o llenos de sentido. Y allí también son rastros del hombre y de la existencia humana. En otros cuadros todavía crece la magia de lo abstracto. El cuadro es la cortina de escena, donde se juega el eterno juego de la vida. Los actores son colores, formas, superficies y líneas. Lo oscuro y las sombras representan las fuerzas que oprimen la condición humana. Pero la luz es creencia y esperanza que libra la gente y los hombres de la oscuridad. El arte es catártico y la imágen medicina. Kristina Viera Wolf mueve en un sentido lógico su espiral de vida y de creación..... "

Los olivos tienen un lugar particular en mi obra, me dan su forma, su sabor y su poder, sus troncos y ramas evocan cuerpos humanos en movimiento, enlazados, un baile muy terràqueo.

Añadiría: " hay una alquimia y una sensualidad en el agua y en el aire con una punta de ironía en los encolados, una brizna de sal y un cristal de tomillo, que la técnica sea acrílica, acuarela, pastel o oléo. ¿ Me atrevería hablar de felicidad? "

Y para concluir " pintas como guisas " - dijo mi hija.